



Boletín de Luz y Vida

Año LXXIV - N° 334

NOV/DIC '99

DISTRIBUCION GRATUITA

*PAZ, AMOR Y CARIDAD
PARA EL NUEVO MILENIO*



"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espíritu"

KARDEC

Órgano Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

San Ignacio 3666
(1231) Buenos Aires
Argentina

Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confedera-
ción Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Bimestral
de Distribución Gratuita

Tirada: 320 ejemplares

Editorial

¡Qué distinta es la vida cuando se vive con esperanza! Los que sabemos tenerla no apreciamos su verdadero valor porque nos acompaña y se torna parte de nuestros actos de manera automática. Pero, desdichados aquéllos que no la tienen, o la perdieron, porque transitan por un camino que no está iluminado, caminan a oscuras y con la sensación de que detrás de esa oscuridad, está el precipicio que los devorará.

Cuando sabemos – porque tenemos fe – que hay algo más después de la muerte del cuerpo y que no se termina todo con ella, cuando creemos que no basta sólo una vida para probar la justicia del hombre y de Dios, sino que venimos muchas veces a la Tierra, como distintas moradas por las que tenemos que pasar, para saldar deudas y reparar errores, pero también para sentir el gozo de la misión cumplida y la ofensa reparada, todo es más fácil y llevadero. El alma no siente el agobio y el peso de la desazón, a pesar de su sufrimiento, no se desespera por los dolores presentes porque sabe que esto es pasajero, que es un tránsito hacia otra estancia.

En cambio, cuando no hay esperanza, se siente la frustración de no poder alcanzar lo

que se desea y la desesperación por los padecimientos a pasar, no se comprende el por qué de ese sufrimiento y en casos extremos se llega hasta el suicidio por no poder soportar el presente y no tener por delante un horizonte que alcanzar.

¡Qué distinto el sentir cuando en medio de los pesares y la tristeza podemos pensar que éste es sólo uno de los tantos viajes que debemos realizar, y que si hoy debemos pasar por zonas tormentosas o anegadas, mañana nos espera un día de sol brillante y límpido. Miremos el presente como algo pasajero sin olvidar de cumplir con nuestras obligaciones morales y materiales, y pensemos que luego vendrá algo mejor.

Y en ese mirar al futuro, al cabo de un año material que está por finalizar, hagamos votos para que cada vez haya más hermanos que tienen esperanza dentro de sus almas y deseos de mejorar internamente. Hagamos entre todos un mundo mejor, en paz y armonía, con el apoyo de nuestro Padre Celestial y la ayuda de nuestro Maestro Jesús y los guías que permanentemente nos acompañan, para que logremos las buenas acciones.

(continúa en la página 9)

Esta charla doctrinaria fue realizada por hermanos de Luz y Vida el 27/6/98 en nuestra institución

(continuación del número anterior)

(3) Fotografía del Pensamiento - Revista Espírita - Junio de 1868

Ligándose el fenómeno de la fotografía del pensamiento al de las creaciones fluídicas, descrito en nuestro libro «La Génesis» en el capítulo de los fluidos, reproducimos para mayor claridad el pasaje de ese capítulo, donde el asunto es tratado, y lo completamos con nuevas observaciones.

Los fluidos espirituales, que constituyen uno de los estados del fluido cósmico universal, son, a bien decir, la atmósfera de los seres espirituales; son el elemento donde ellos toman los materiales con que operan; son el medio donde se producen los fenómenos especiales, perceptibles a la vista y al oído del espíritu, y que escapan a los sentidos carnales, impresionados sólo por la materia tangible, donde se forma esa luz peculiar al mundo espiritual, diferente de la luz ordinaria, por su causa y por sus efectos; son, en fin, el vínculo del pensamiento, como el aire es el vehículo del sonido.

Los espíritus actúan sobre los fluidos espirituales, no los manipula como el hombre manipula los gases, sino con el auxilio del pensamiento y de la voluntad. El pensamiento y la voluntad son para los espíritus lo que la mano es para el hombre. Por el pensamiento, imprimen a esos fluidos, tal o cual dirección; los aglomeran, los combinan y los dispersan; con ellos forman conjuntos, teniendo una apariencia, una forma, una coloración determinada; cambian sus propiedades, como el químico cambia la de los gases y de otros cuerpos, combinándolos según ciertas leyes; son el gran atelier o el laboratorio de la vida espiritual.

A veces estas transformaciones son el resultado de una intención; muchas veces son el pro-

ducto de un pensamiento inconsciente. Basta al espíritu pensar en una cosa para que esa cosa se produzca, como basta modular en un área para que esa área se repercuta en la atmósfera.

Es así, por ejemplo, que un espíritu se presenta a la vista de un encarnado dotado de visión psíquica, bajo la apariencia que tenía cuando estaba vivo, en la época en que lo conocieron, puesto que, después, hubiese tenido varias encarnaciones. Se presenta con la vestimenta, las señales exteriores -enfermedades, cicatrices, miembros amputados, etc. - que tenía entonces; un decapitado se presentará sin cabeza. Esto no quiere decir que tenga conservado esas apariencias. Ciertamente no; porque, como espíritu, ni es cojo, ni manco, ni decapitado, pero su pensamiento, reportándose a la época en que era así, su periespíritu toma inmediatamente las apariencias, que deja instantáneamente, desde que el pensamiento deja de actuar. Si, pues, una vez fue negro y otra fue blanco, se presentará como negro o como blanco, conforme aquella de las dos encarnaciones bajo la cual fue evocado, y a la cual se reportará su pensamiento.

Por un efecto análogo, el pensamiento del espíritu crea fluídicamente los objetos de que tenía el hábito de servirse: un avariento manejará el oro; un militar tendrá sus armas y su uniforme; un fumador, su pipa; un trabajador, un arado y los bueyes; una anciana, su rueca. Los objetos fluídicos son tan reales para el Espíritu, que es el propio fluido, cuanto eran materiales para el hombre vivo; más, por la misma razón de ser creados por el pensamiento, su existencia es tan fugaz como el pensamiento.

Siendo los fluidos el vehículo del pensamiento, nos lo trae el pensamiento como el aire nos trae el sonido. Puede, pues, decirse, con toda la verdad, que hay en esos fluidos ondas y rayos de pensamientos, que se cruzan sin confundirse, como hay en el aire ondas y rayos sonoros.

Como se ve, es un orden de hechos enteramente nuevos, que suceden fuera del mundo tangible, y constituyen, si así se puede decir, la

química y física especiales del mundo visible. Pero como, durante la encarnación, el principio espiritual está unido al principio material, de ahí resulta que ciertos fenómenos del mundo espiritual se produzcan conjuntamente con los del mundo material y son inexplicables por quien quiere que no conozca sus leyes. El conocimiento de esas leyes es, pues, tan útil a los encarnados cuanto a los desencarnados, pues que sólo él puede explicar ciertos hechos de la vida material.

Creando imágenes fluídicas, el pensamiento se refleja en el envoltorio periespiritual como en un espejo, o aún como esas imágenes de objetos terrestres que se reflejan en los vapores del aire, ello ahí toma un cuerpo y, de cierto modo, se fotografía. Si un hombre, por ejemplo, tuviera la idea de matar a otro, por imposible que esté su cuerpo material, su cuerpo fluídico está puesto en acción por el pensamiento, del cual reproduce todos los cambios; ejecuta fluídicamente el gesto, el acto que tiene la decisión de realizar; su pensamiento crea la imagen de la víctima y la escena entera se pinta, como en un cuadro, tal cual está en su espíritu.

Es así que los movimientos más secretos del alma repercuten en el envoltorio fluídico; que un alma, encarnada o desencarnada, puede leer en otra alma como en un libro, y ver lo que no es perceptible por los ojos del cuerpo. Los ojos del cuerpo ven las impresiones interiores que se reflejan en los trazos del rostro: la cólera, la alegría, la tristeza; mas, el alma ve en los trazos del alma los pensamientos que no se traducen en el exterior.

Con todo, conforme a la intención, el vidente, bien puede presentir la realización del acto que será su consecuencia, pero no puede determinar el momento en que se realizará, ni precisar detalles, ni aun mismo afirmar si se realizará, porque circunstancias ulteriores pueden modificar los planes preparados y cambiar las disposiciones. Él no puede ver lo que aún no está en el pensamiento; lo que ve es la preocupación del momento, o habitual, del individuo, o sus deseos, o sus

proyectos, sus buenas o malas intenciones. De ahí los errores en las previsiones de ciertos videntes, cuando un acontecimiento está subordinado al libre albedrío del hombre; no puede sino presentir su probabilidad, conforme el pensamiento que ve, pero no puede afirmar que ocurrirá de tal manera, ni en tal momento. La mayor o menor exactitud en las previsiones, más allá de eso, depende de la extensión y de la claridad de la visión psíquica. En ciertos individuos, espíritus o encarnados, ella es difusa o limitada a un punto, al paso que en otros es clara y abarca el conjunto de los pensamientos y de las voluntades que deben concurrir a la realización del hecho; pero, por encima de todo, está siempre la voluntad superior, que puede, en su sabiduría, permitir una revelación o impedirla. En este último caso, un velo impenetrable es lanzado sobre la visión psíquica más perspicaz.

La teoría de las creaciones fluídicas es, en consecuencia, de la fotografía del pensamiento, una conquista del Espiritismo moderno y, de ahora en adelante, puede ser considerada como adquirida en principio, salvo las aplicaciones de detalle, que son resultado de la observación. Ese fenómeno es incontestablemente la fuente de las visiones fantásticas, y debe representar un gran papel en ciertos sueños.

Pensamos que ahí puede ser encontrada la explicación de la mediumnidad por la copa del agua. Desde que el objeto que se ve no puede estar en la copa, el agua debe hacer el papel de un espejo, que refleja la imagen creada por el pensamiento del espíritu. Esa imagen puede ser la reproducción de una cosa real, como la de una creación de fantasía. En todo caso, la copa de agua no es sino un medio de reproducirla, pero no es lo único, como lo prueba la diversidad de los procesos empleados por algunos videntes. Este tal vez convenga mejor a ciertas organizaciones.

(Esta traducción nos fue remitida por la Asociación Espiritista «Tercera Revelación» de la Provincia de La Rioja)

Retrato de Jesús

En Roma, en el archivo del Duque de Cesadini, fue encontrada una carta de Publio Lentulus, legado en la Galilea del emperador romano Tiberio César. Aquí está la carta que es un retrato fiel de Jesús:

“Existe en nuestros tiempos un hombre que actualmente vive de grandes virtudes, se llama Jesús pero por el pueblo es llamado ‘profeta de la verdad’, y sus discípulos dicen que es hijo de Dios, creador del cielo y de la Tierra y de todas las cosas que en ella se encuentran y que en ella estuvieron. En verdad, cada día se escuchan cosas maravillosas sobre Jesús: que él resucita muertos, cura a los enfermos; en una sola palabra, es un hombre de justa estatura y muy bello en el aspecto. Hay mucha majestad en su rostro, tanto que aquéllos que lo ven, se sienten forzados a amarlo o temerle.

Tiene los cabellos del color de las almendras bien maduras, extendidos hasta las orejas, y de las orejas hasta los hombros son de color de tierra, pero más relucientes. Tiene en el medio de su frente una línea separando el cabello de la misma forma que llevan los Nazarenos. Su rostro es pleno, su aspecto muy sereno, ninguna arruga o mancha se ve en su cara de color moderado; su nariz y la boca son perfectas. La barba es espesa, pero semejante al cabello, no muy larga, pero separada por el medio.

Su mirada es muy serena y grave, tiene los ojos graciosos y claros; lo que sorprende es que resplandecen en su rostro como los rayos del sol, pero nadie puede mirar fijamente su semblante porque cuando resplandece apabulla y cuando ameniza, hace llorar. Se hace amar y es alegre con gravedad. Se dice que nadie jamás lo vio reír, mas sí llorar.

Tiene los brazos y las manos muy bellas. En su palestra contenta mucho y cuando alguien se le acerca, comprueba que es muy modesto en la presencia y en su persona. Es el más bello hombre que se pueda imaginar, muy semejante a su madre, que es de una rara belleza, no habiendo visto jamás, por estas partes, una doncella tan bella”...

“De las letras se hace admirar de toda la ciudad de Jerusalén; conoce todas las ciencias y jamás estudió. Camina descalzo y sin cosa alguna en su cabeza. Muchas personas se ríen al verlo así, pero en su presencia, hablando con él, tiemblan y lo admiran. Se dice que tal hombre nunca fue escuchado por estas partes. En verdad, según me dicen los hebreos, no se escucharon jamás tales consejos, de gran doctrina, como enseña este Jesús. Muchos judíos lo tienen como divino y muchos me querellan, afirmando que está en contra de las leyes de Tu Majestad. Se dice que este Jesús jamás hizo mal a persona alguna, sino, al contrario, aquéllos que lo conocen y con él han practicado, afirman haber recibido grandes beneficios y salud.” Publio Lentulus

Este mensaje ha sido enviado como colaboración por el hno. Antônio Alcântara Conter, de São Paulo, Brasil, y es una traducción del portugués al castellano efectuada por la hna. Heloisa Fernandes Conter.

Aforismo

No pagarás ninguna culpa que no merezcas, pero no te librarás de las tuyas más que tu propio dolor.

Pepita de Rinaldini

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución el 13/11/99

Buenas tardes queridas hermanas, hermanos de Luz y Vida.

Nuevamente mi espíritu entre vosotros participando también de esta tarde, de esta tarea tan ardua en la cual asisten aquellos que necesitan de vuestra palabra, de vuestro sentimiento, de vuestra emoción, de vuestra ayuda.

¿Qué sería de aquellos que están en el mundo espiritual y no poseen esta ayuda?, es cierto que muchos dicen que los traen y sabéis que los traemos porque necesitan de la palabra material y de lo que vosotros brindáis.

En otros tiempos no era así, dejando el período de Jesús y de otros precursores hasta la época de Kardec, no fue así. Existían comunicaciones, sí, las había a todo momento, pero no existía la enseñanza. Pero ¿cuál de ellas? La material, diría semimaterial, porque nosotros también intervenimos.

Existía nada más que la enseñanza espiritual, al espíritu necesitado, y por conveniencia en el trabajo se adoptó esta forma de educar la tarea que aportáis como médiums masivamente, que antes no existía así en forma organizada, coordinada y controlada desde el mundo espiritual. Y es por eso que se codificó, y nuestro y vuestro hermano Allan Kardec fue el emisario de producir el ordenamiento de todo aquello que estaba en el mundo, pero disperso en sus conceptos, en su enseñanza, en su práctica. Y si miráis para atrás, se codificó ayer.

Hoy en nuestras tareas sentimos también que hay ansias por ver qué depara el nuevo siglo, el nuevo milenio. Vuestro siglo que dejáis al pasar los días, culminará con un avance científico y técnico sin precedentes en la historia de la humanidad; para el que viene podemos observar en las mentes de muchísimos hermanos que habitan el planeta Tierra, que existe el ansia de solidari-

dad, de vivir en sociedad, de que no existan las guerras, de estar bien dirigidos y eso es en todo el mundo.

Yo os pregunto ¿creéis que Dios nuestro Padre no escucha ese reclamo tan grande? Lo escucha, para eso se debe cambiar y a nivel mundial; despaciosamente se hará, así como lo que fue parecido a la doctrina espírita, luego se convirtió en Espiritismo, así se producen los cambios en el mundo; y ahora paso a lo particular respecto de aquéllos que tendréis que orientar.

Existe ese sentimiento como escuchábamos recientemente, que hace vibrar, que hace conmover, que hace sentir esa equivocación y que se está en el error, y luego surge en el espacio con la asistencia espiritual de los que acompañan a ese hermano que se ha comunicado y a otros, las ganas de cambiar, de ser mejor, de reconocer que se está equivocado, que esa maldad se hace por desconocimiento y es tal, que ellos mismos infringen dolor a sus espíritus. Podéis observar que es por ignorancia, por eso ayer se implementaron estas prácticas mediúmnicas que fueron codificadas por Kardec, indicadas en sus comunicaciones, en sus bases, por los espíritus, pero por el único designio y es el de Dios. Si podéis reconocer esto, podéis saber lo mínimo que encierra la Providencia, está en los designios de nuestro Padre.

¿Por qué se menciona en la primera oración la ayuda a los espíritas que deben concurrir a las aulas espiritistas y que tienen inconvenientes de distinta índole? Precisamente porque son presa del trabajo de algunos de los espíritus que como hoy se han comunicado.

Otra pregunta sería: ¿por qué se deja que se moleste al hermano que es bueno y que no produce daño? Justamente para no romper, para no infringir una ley, la "ley de libertad". Y os pregunta-

réis: pero hermano, ¿existe libertad para el mal? Hasta cierto punto, hasta cuando llega a aquél que merece que se le abra los ojos materiales o espirituales; cuando eso se produce, antes de que lo dañe de más, se retira esa molestia y, ¿qué conseguís vosotros del mundo espiritual con ese permiso?, "Perseverancia, fe, ayuda, solidaridad, amor y caridad".

Pero preguntaréis: ¿y aquéllos que no están dentro de las filas espíritas cómo se ayudan? Vosotros los ayudáis, porque la infinidad de escuelas espiritistas que existen en el mundo, hace factible que concurren todos aquellos seres, incluso a escuchar las comunicaciones que les hace sentir que están equivocados. Es por eso que estas prácticas hacen posible la evolución, el progreso; y esos hermanos se retiran modificando en su periespíritu esos fluidos que tenían un poco ennegrecido o en esa forma grisácea que ven los videntes.

Y ¿qué hay de mí?, podréis pensar, así como ellos tienen espíritu y periespíritu, vosotros lo sabéis, tenéis espíritu, periespíritu y cuerpo. Es cierto que al cuerpo lo podéis curar con la medicina de la Tierra, con el descanso, con la comida que podéis elaborar, y es cierto que al espíritu podéis brindarle esos momentos de alegría, de esparcimiento y podéis alejar todo aquello que os aqueja momentáneamente. Pero olvidáis también que el periespíritu tiene necesidades, que está formado de fluidos y que también intercambiáis fluidos en cada una de las reuniones materiales que tenéis, y que se va modificando la parte externa, por así decirlo, de vuestros periespíritu.

Pero al venir a esta aula (en otras en el mundo ocurre lo mismo), no sólo ayudáis quizás a aquél que os puede molestar sino que también dejáis esos fluidos que no son tan buenos para vuestro periespíritu y lo cambiáis por otros.

Os invito a que penséis: ¿en qué lugar os enseñan?, precisamente aquí, en el Espiritismo. Quizás más adelante se haya generalizado, hoy no lo es tanto, pero tratad de tener presente lo útil que

es, por eso seguid pidiendo por aquellos espíritas que les cuesta venir, pero también pedid por aquellos que molestan aquí y cuando salís de aquí.

Tened presente que esos hermanos el día de mañana os agradecerán y serán vuestros amigos.

Agradezco a Dios haberme permitido hablar en esta tarde y dejo para vosotros, los fluidos que necesitáis.

Hasta otro momento.

Un guía espiritual

Colaboración acercada por una hermana de Luz y Vida

“Ten en cuenta que una bóveda de luz lleva cada hombre en sí mismo, lo irradia en la oscura prisión de su sombría fortaleza, o a la orilla del mar, cuando el sol aparece con su manto de fuego. Esa luz es la *conciencia*. Lámpara que nunca se apaga, faro que jamás se extingue, astro que siempre brilla, el cual fotografía nuestros pensamientos con tal fidelidad que la *conciencia* es el espejo del hombre, están tan unidos que son la voz y el eco, compañeros inseparables que nada llega a desunir.

El hombre podrá ser despojado de todo cuanto posea, podrá ser mutilado y quedar reducido a la impotencia, pero mientras conserve su razón, le queda su conciencia, bóveda luminosa desde la cual puede sentir los resplandores del infinito.

Todo nos lo puede arrebatar la adversidad, patria, afecciones, esperanzas, creencias religiosas, todo, menos el íntimo convencimiento que hay dentro de uno mismo: el eco de su propia voz y el reflejo de su pensamiento.”

Del libro La luz del Camino, de Amalia Domingo Soler.

Esperando a los Reyes Magos...



¡Qué lindo!, esta noche pondré mis zapatos
y con dulces sueños
me dormiré un rato...
Ratito siquiera, porque despacito, abriré los ojos
y los cerraré,
no sea que algún rey vea que lo espíe,
se vaya asustado, y coloque juguetes
en la casa de al lado...

Mejor dormiré... si llegase a verlos,
tal vez me asustaré.

¡Qué sueño que tengo! una nube rosa, contenta,
feliz
me estira su mano de copo de maíz,
y vuelo cual globo de los mil colores
al mundo de chicos, rodeado de amores.

¡Los Reyes, los Reyes, qué buenos que son!...
No son ricos, ni pobres,
son magos de Dios,
porque tocan dentro de los corazones,
y brotan banderas de amores
y palomas, trayendo dulzuras
de todos los que sienten
que han sido criaturas,
y el maltrato, el hambre y el desaliño
escapó hace años del mundo del niño...

¡Qué lindo los Reyes! dicen los papás.
Soñar que a la lucha, le sigue la paz.
Que los Reyes se llamen para los mayores
Asia, Europa, América...
plena de canciones
cantadas por niños plenos de inocencia,
y que siempre haya pan en sus mesas.

¡Qué lindo los Reyes! ya están por llegar
y pensar que alguien se acuerde de
nosotros

allá, más allá...
Bajan de las nubes llenos de juguetes,
y cuántos perdimos en nuestro camino...

Los Reyes, nos traen consigo
mensajes de aquéllos que hemos perdido.
Nos dejan un beso, una flor, un abrazo;
un beso de sol en un día bello,
una flor hermosa crecida al paso,
y el abrazo de quienes nos quieren, con
desinterés
porque tienen el oro de su compañía,
y angustias, las dejan para otro día
porque tienen tanto de qué ocuparse...
pensando en problemas por solucionar
de aquéllos que fueron, que van o que
están.

Son los Reyes del mundo y están por llegar
sin capas de armiño, corona de brillantes,
y bastón de lujo, no llevan delante.

Si llevaron capa, la perdieron en todas las
nieves
que caen por sus senderos.

Coronas de luces de bellos colores
en todas las flores,
y el bastón apenas les sirve
para atizar el fuego, para dar calor...
¡Se vienen los Reyes!
Mejor esperemos, mejor que soñemos
y mañana alegres, siempre despertemos.

Nancy- de Luz y Vida

Hablemos del amor

Te tendí mi mano, tibia de amor para ayudarte, y tú, por orgullo, no la tomaste. ¿En qué basas tu orgullo? ¿En la ignorancia de creer que podrás vivir sin amor? ¿En la soledad de tu alma?

Si la tierra necesita del sol para entibiarse, el alma necesita del amor para sentirse viva.

El amor no puede negarse, pues de él se nutre el alma. Es el único sentimiento que puede hacer vibrar al más indiferente de los seres.

Cuando los cabellos se tornan blancos y se acortan las horas de la vida, comprendemos la importancia del amor en nuestra alma.

Ofelia Deneri - de Luz y Vida

Pensamiento...

Pedir perdón, más allá de doblegar nuestro orgullo, significa reconocer el error cometido.

Pedir perdón es ofrecer de lo más profundo de cada ser y con sinceridad, el deseo de reparar las ofensas.

Pedir perdón es darse cuenta que con un proceder equivocado, con palabras o frases desubicadas, producimos dolor a nuestro hermano.

Pedir perdón con humildad y sinceridad, sintiendo en nuestro ser el acto que realizamos, significa un pequeño paso adelante en la vida del espíritu.

Pedir perdón no es rebajarse o humillarse, muy por el contrario, es querer y desear comenzar un nuevo camino hacia el fortalecimiento y la evolución.

Se debe comprender que todo acto que lleve a modificar las actitudes para el progreso espiritual y moral, beneficia a todos aquellos que lo intentan; pero también a aquéllos que aún perjudicados, lo comprenden, lo aceptan y perdonan.

Un hermano de Luz y Vida

Editorial...

(viene de la página 2)

Trabajemos solidariamente para aliviar a este mundo de sus miserias morales y materiales, pero también trabajemos para limpiar nuestras almas de los defectos que las manchan; cambiemos egoísmo por solidaridad, indiferencia por caridad, orgullo por humildad.

Que el nuevo año nos encuentre unidos en tolerancia y amor fraternal, y que al recordar una vez más el nacimiento del Cristo Maestro, nos acordemos también de sus enseñanzas de amor para poder aplicarlas en nuestro diario vivir.

Que lleguen nuestros mejores deseos de paz y amor para todos nuestros hermanos.

Guía Práctica del Espiritista

De Miguel Vives

Lo que ha de ser el Espiritismo ante Dios

Cuando el hombre, proceda del campo que proceda, sea religioso, ateo, etc., entra en el Espiritismo, se le desarrolla un campo tan grande de investigaciones, que, de momento, no se da cuenta de tanta grandeza. A medida que va ensanchando sus estudios y sus experimentos, más grande es la perspectiva de lo que antes desconocía, y en todo ve la grandeza de Dios. Tanto es así, que se queda el ser maravillado ante tanta justicia, amor, belleza y poder. Entonces ve lo que significa su individualidad en esta creación; comprende su vida eterna, al menos, en un principio; sabe que no se halla aquí por casualidad, que no es un ser venido a la tierra sin plan ni concierto, sino que su existencia está unida al concierto universal de la creación y que nunca será abandonado, sino que está sujeto a una ley que alcanza a todos y que, como los demás seres de la humanidad, alcanzará con sus esfuerzos, más o menos tarde, su felicidad, su belleza, su sabiduría; sabe que puede retardar su progreso más o menos, pero que, al fin, tendrá que verse atraído por el amor universal, y tanto si quiere como no, se verá un día impregnado de todo cuanto encierra de bello y grande el amor divino y que formará parte de la gran familia de espíritus felices que gozan y trabajan dentro del amor divino. Así, pues, ese ser encarnado, al descubrir su vida, su porvenir, la grandeza del objeto para el cual ha sido creado, siente admiración a la suprema sabiduría, al Todo amor, al Omnipotente Autor de tanta belleza, de

tanta armonía y de tanto amor.-

La impresión recibida al principio de convertirse al Espiritismo, debe procurar todo espiritista, no solamente guardarla, sino aumentarla, porque de esto depende una gran parte de su progreso. Y digo esto, porque cuando, pasadas las primeras impresiones, el espiritista va olvidando el respeto y la adoración que debe al Padre, incurre en una falta de agradecimiento, y esta falta le va separando de influencias que le son muy necesarias para el curso de su vida planetaria.-

Si todo en la creación se atrae y compenetra, no puede dejar de existir esta ley entre criatura y su creador. Aquí viene de molde el citar lo que algunos espiritistas dicen: que a Dios no se le ha de pedir nada, porque El no derogará la ley y que todo lo tiene dado. Mala manera de pensar; Dios tiene la ley hecha y todo lo creado a disposición de sus hijos; pero a nosotros nos toca alcanzarlo; y teniendo, como tiene todo, su atracción, ¿no la tendrá también el amor a Dios, el agradecimiento y su adoración? Si el espiritista siente, atraerá sobre él lo que siente. Supongamos que un hombre tiene pensamientos malos sobre el crimen, el vicio, la vanidad, ¿no atraerá sobre él influencias que le impulsarán a ser criminal, vicioso y orgulloso? Pues si los deseos y pensamientos malos atraen influencias malas, ¿dejará de existir la misma ley sobre los pensamientos buenos y deseos del bien? No hay duda; porque si no, existirían dos leyes; una para dar y atraer el

mal y otra para quitar el bien. Pues si los pensamientos y buenos deseos hacia el bien, atraen buenas influencias, ¿cuánto más las atraerá el que ame mucho al Padre, le adore en espíritu y verdad y procure seguir sus mandamientos? Así que, sin derogar leyes ni conceder privilegios, el espiritista verdaderamente agradecido y enamorado de Dios, recibirá influencias que, como ya tengo dicho, le serán muy provechosas para el curso de su vida planetaria.-

Tanto es así, que yo entiendo, que si todos los espiritistas nos hubiéramos fijado en lo antes dicho y hubiéramos sido prácticos en el amor divino, no nos encontraríamos tan diseminados y faltos de unión como nos encontramos. Fíjense bien, mis hermanos; apenas se encuentra un centro espiritista en donde no haya habido sus disensiones, y si algún centro ha sido reducido a cenizas, es porque la falta de caridad y amor entre uno y otros, les ha impedido seguir el camino de unidad y de amor fraternal, a causa de defectos no corregidos, y a falta de aquella prudencia y mesura a que debe ceñirse en todos sus pensamientos y obras todo espiritista.-

Si el amor y la adoración al Padre reinara en el corazón de todo espiritista, antes de decir y obrar se pensaría si lo que se dice o se hace está conforme con la ley del Creador, y si no se obrara como la ley manda, el espiritista, lleno de amor a Dios, se apartaría de todo lo que no fuera justo por no faltar a la ley y no ponerse en rebeldía contra Él que es todo amor y justicia; muchas veces, en lugar de hablar, cuyas palabras han promovido conflictos, hubiera callado y con su acto de indulgencia o de tolerancia hubiera dado un buen ejemplo, que habría servido de enseñanza a sus hermanos y él se hubiera evitado responsabilidades.-

Yo he conocido espiritistas que todo lo fían a su criterio y a su saber, prescindiendo de tener vivo el amor a Dios y de otras prácticas que luego diré; pero esos espiritistas

no saben que, por más entendidos que sean, prescinden de lo principal, y sin que ellos se aperciban, caen en la corriente de todos; de manera que, en sus conversaciones, en sus tratos, en sus maneras, casi no se distinguen de los demás hombres; tanto es así, que si bien creen en el Espiritismo, no pasa de ser un Espiritismo mental, pero que no domina al corazón; por eso en muchos actos de la vida, poco se distinguen de los demás que no conocen el Espiritismo.

De eso proviene que haya espiritistas que no hacen ningún daño, pero tampoco hacen ningún bien, y por poco más que el descuido se apodere de ellos, caen en ridículo y entonces ya hacen un mal a la propaganda de la doctrina que sustentan; y a veces suceden cosas peores, y es, que algún espíritu obsesor influya de una manera muy directa en los espiritistas citados y les haga concebir y propagar teorías extrañas, que vienen a perturbar la marcha del Espiritismo, sembrando la duda en unos y la división en otros. Y esto, lo mismo puede acontecer a los que, por falta de instrucción, todo lo encuentran bueno y maravilloso, como con los que penetran en regiones que, por no ser aún bien exploradas y entendidas, adoptan principios que ni consuelan ni edifican y sólo sirven para llevar la confusión a las inteligencias exaltadas. No es este folleto a propósito para hacer la crítica de tales teorías; sólo deseo dar reglas de conducta a los espiritistas de buena voluntad, para que puedan evitar ciertos escollos que tanto daño les pueden causar.

He dicho que el amor puede traer cierta influencia a todo espiritista que procure avivar en su ánimo este amor, y sepa transportarlo a las regiones del infinito por medio de la plegaria, de la oración, de las exhalaciones del alma.

¡Oración! He aquí un tema muy discutido y abandonado por muchos espiritistas. Separo toda oración rutinaria, distraída, con-

vencional, sistemática. Hablo de la oración que acompaña al sentimiento: la firme voluntad, el amor y la adoración al Padre; hablo de la oración que edifica, que consuela, que se siente en lo más hondo del alma; hablo de la oración que hace el ser que quiere emanciparse de las miserias y defectos de la tierra.

Esta oración, entiendo que es tan necesaria a todo espiritista, que me atrevo a decir que el que prescinde de ella, no se elevará a las cualidades morales que son necesarias para ser un buen espiritista. Más digo: el que prescinda de ella, no podrá alcanzar, cuando regrese al mundo espiritual, el ser espíritu de luz y se expondrá a serlo de tinieblas y de turbación, a no ser que sus trabajos y sus ocupaciones en la tierra fueran de caridad y amor al prójimo, lo que poco sucede en este mundo.

Hemos de tener en cuenta que la humanidad está llena de errores, de maldad, de hipocresía, de egoísmo, de orgullo; cada ser de los que vivimos en este mundo, despedimos algo de nosotros mismos, de lo que somos; poned un espiritista en medio de tanta imperfección, y a pesar de sus creencias, se contagiará con la atmósfera de los demás; si este espiritista no tiene el medio de echarse de encima la influencia acumulada sobre él, le es imposible permanecer prudente, circunspecto, tolerante, justiciero; y como la ley obliga, si queremos alcanzar alguna felicidad espiritual, a la práctica de estas virtudes, si nos falta alguna, seremos ineptos para morar después entre los buenos; y si no somos aptos para vivir entre los buenos, hemos de ser contados en la categoría de los que no lo son; y allí donde la bondad no impera, no puede haber ni felicidad, no luz, ni libertad.

Por eso entiendo que el espiritista para limpiarse de vicios, ha de saturarse de fluidos en influencias superiores a las que nos rodean en este mundo, y además, que para

que éstas lleguen a nosotros, hay que ponerse en condiciones para poderlas recibir.

Cuando el ser ora con fervor, el espíritu se eleva en busca de su símil en el espacio; como los seres que habitan en él, cuya principal misión es la caridad universal, nunca dejan sin amparo al que con su voluntad llega a ellos; entonces se establece una corriente fluídica entre el que ora y la influencia que recibe, que le circunda de luz; aquella luz lo limpia de fluidos imperfectos que se han pegado a él, y al salir de la oración, no solamente se ha limpiado de los fluidos imperfectos que se han pegado a él, sino que le rodea la sana atmósfera de buenos fluidos; y así como los primeros eran un vehículo que facilitaba a todo espíritu de tinieblas el poderse acercar a él, los buenos fluidos son una valla que se opone a que influencias perversas puedan dominarle.

Para más claridad, pondré un ejemplo. Supongamos una casa de campo que está sin valla, ni muralla, ni dique de ninguna especie; a cualquier transeúnte que quiera acercarse a ella, no le cuesta más que el trabajo de ir y aunque sea de noche, podrá llegar hasta las puertas de la casa, sin tomar ninguna precaución ni detenerse para nada. Supongamos que este transeúnte sea un malhechor: se encontrará, sin correr ninguna clase de peligro, en las puertas de la misma. Si la casa tiene una buena muralla y tiene sus puertas cerradas, ni el transeúnte ni el malhechor podrán acercarse a la casa sin antes pedir que le abran las puertas, o bien ha de saltar la muralla. Así es que, tanto para el malhechor como para el transeúnte, una casa de campo amurallada ofrece mucha más dificultad de entrar en ella, que al entrar en la que no tenga ni muralla ni dique de ninguna clase.

El espiritista que ora, es la casa de campo amurallada, y el que no ora, es la que está sin cerca ni murallas: por eso todas las malas influencias tienen más facilidad para

acercarse a él.

Todo espiritista, pues, debe ser agradecido al Padre, debe adorarlo por su grandeza, admirarlo por las maravillas de la creación y debe respetarlo por ser hijo de Él, porque, en verdad, el hombre no tiene otro Creador que Dios. Él es nuestro Padre, nuestro Bien, nuestra Esperanza; a Él se lo debemos todo, Él es el autor de toda la belleza que nos rodea, desde el ave que se eleva en el espacio, hasta el pez que se hunde en el agua; desde el monte donde crece la encina y florece la violeta, hasta el astro que brilla en el espacio. Él es el autor de la que concibió nuestro cuerpo en sus entrañas. Él es todo: la luz, el amor, la belleza, la sabiduría, el progreso, todo es de Dios. Pues bien: al espiritista, que todo esto sabe, y no se siente atraído por tanta grandeza, tanto amor, tanto poder, y vive olvidando a su Padre y pasa horas y días sin demostrarle su agradecimiento, ¿qué calificativo le daremos? Yo callo en esto: pero el tal espiritista no siente aún en su alma lo que ha de sentir, no cumple con el primer deber de un espiritista, y es muy difícil que pueda ser apto para cumplir bien su misión.

En resumen: espiritista ha de ser, ante Dios, un buen hijo, que debe agradecer a su Padre el haberle creado: debe ser respetuoso con la grandeza de su Creador: debe adorarlo por su Omnipotencia: debe amarle por su Sublimidad; y ese agradecimiento, ese respeto, esa adoración, ese amor, debe ponerlo de manifiesto al Todopoderoso tanto como pueda, ya para portarse como buen hijo ante tan sublime y amoroso Padre, como para atraerse su influencia y la de los espíritus buenos que tanto necesitamos en nuestro estado de atraso y en un mundo en donde impera la ignorancia y el dolor.

LO QUE HA DE SER EL ESIRITISTA ANTE EL SEÑOR Y MAESTRO

PARA ALCANZAR el grado de moralidad

que necesita todo espiritista para cumplir bien su misión, tener paz en la tierra y alcanzar alguna felicidad en el espacio, debe cumplir la ley divina. ¿En dónde está la ley? En el Evangelio proclamado por el Señor. Por lo tanto, el espiritista, debe saberlo de memoria en su parte moral, si es posible; porque, ¿cómo aplicará la ley si no la sabe? ¿cómo podrá aplicarla si no la recuerda? El espiritista debe grabar en su interior la gran figura del Señor; debe tenerle respeto y gratitud, y no debe olvidar que sólo por el se va al Padre: así es que para el espiritista el Evangelio no debe ser letra muerta, sino que es la ley moral viviente de todos los tiempos y de todas las edades, porque la ley proclamada por el Gran Maestro, en su parte moral, no sufrirá modificación, y, del cumplimiento de ella, depende nuestro progreso moral, nuestra paz y muestra felicidad en la tierra y en el espacio.

Tenemos la costumbre, bastante generalizada, de dar al olvido lo que más nos interesa. Las palabras del Señor casi el mundo las sabe de memoria, pero las olvida muy a menudo; se sabe que el Señor dijo que debíamos amarnos como hermanos, y, por poco instruido que sea el hombre, sabe que el Señor dijo también que debíamos amar a nuestros enemigos, bendecir a los que nos maldicen, orar por los que nos ultrajan y persiguen, y que devolviéramos bien por mal. La humanidad sabe todas estas cosas, ¿las ha cumplido? No. ¿Cuál ha sido el resultado de la falta de cumplimiento de estos mandatos? Las guerras, las disensiones, las infamias y tantos y tantos males que es muy difícil calcular. Se explica que los hombres hayan olvidado estos mandatos por la ignorancia del más allá y su mismo atraso; pero, y los espiritistas, ¿hemos cumplido estos mandatos? No. Si separamos algunas excepciones, en general, el cumplimiento de estas enseñanzas ha sido letra muerta ¿Es, acaso,

que no sabemos lo que nos aguarda y la responsabilidad que caerá sobre nosotros por el incumplimiento de estos mandatos? ¿Viene el Espiritismo a derogar o a cumplir la ley del Señor? No viene a derogar, sino a cumplirla; pues, ¿por qué los espiritistas vivimos tan fuera de los mandatos y enseñanzas del Señor y Maestro? Que el amarás a tus enemigos, devolverás bien por mal, orarás por los que te ultrajan y te persiguen, no son prácticas muy arraigadas entre los espiritistas, está probado a todas luces. Consulte cada espiritista dentro de su vida privada, y ya verá cuántas veces ha dejado sin cumplimiento estas enseñanzas; consulte cada espiritista con su conciencia y verá lo que ha pasado con su familia, o con sus relaciones sociales, o bien dentro de los centros espiritistas, y verá que si él, prescindiendo de los demás, hubiera sido cumplidor de estos mandatos, tanto entre la familia como entre la sociedad, como en los centros espiritistas, quizás se hubieran evitado disgustos, rencillas, disensiones y otras cosas que no cito. Esto, muchas veces, no es por mala fe, sino que es por falta de estar apercibidos; la una cosa ha traído la otra y se ha caído en falta; como ya digo en el artículo anterior, hay que estar apercibidos y tener la ley divina siempre presente en todas las ocasiones necesarias de nuestra existencia planetaria.

Es verdad que habrá muchas excepciones entre los espiritistas, que no tendrán por qué acusárseles; pero habrá más a quienes les habrá sucedido lo que dejó dicho.

Es casi perdonable que la humanidad haya dejado de cumplir lo que el Señor manda en su Evangelio, a pesar de que nuestro juicio no la exime de la responsabilidad que contrae; pero que entre los espiritistas, en su mayoría, se fijan tan poco en el cumplimiento de la ley divina proclamada por el Señor, esto es falta grave que, si no se procura remediar, llevará entre nosotros muchas perturbaciones y será causa de nuevas expiaciones.

(continuará en el próximo número)

El Rey Gigante Cuento para niños.

(Psicografiado por el médium Luis Moreno Fonte. Espíritu del hno. Alberto)

Entrando allá en el mundo de la fantasía vemos a un pueblecito, lejos de la ciudad, entre las montañas y árboles muy variados, donde predomina el verde con un lindo techo azul, llamado cielo.

Había un rey, era tan grande, pero tan grande, pero tan grande, que tocaba con sus grandes manos el techo de su palacio. Su hermoso caballo era blanco con patas negras, le llamaban Día y Noche.

La grandeza de su físico se debía a una cosa muy fea, que desde niño aprendió: *eran sus mentiras*. Fueron tan grandes que lo hicieron crecer, según contaba sus mentiras. Todo se le fue acabando y fue quedándose solo en aquel palacio. El pueblo lo veía llegar y continuaba su camino, como hormigas al paso de un elefante; porque sus mentiras nadie quería escuchar.

Un día, montado en su bello caballo, recorría el hermoso paisaje de su alrededor, cuando de pronto, empezó a sentir tristeza al verse con tanto poder, pero solo; y él sabía que eran sus mentiras lo que lo alejaban de los demás. Empezó y empezó a pensar y comprender su error y de pronto llegó un viento que como remolino se lo llevaba el aire, perdiendo así a su único compañero, el caballo Noche y Día.

Fue a parar a la orilla de un arroyuelo, donde los niños del pueblo jugaban y se divertían. Un poco más allá, donde él había quedado dormido, un anciano recostado como de reposo en un frondoso árbol, descansaba y lo observaba y lo observada. De pronto despierta, se mira, y ya su figura era distinta; un hombre totalmente

nuevo y normal. Entonces al salir de sus sueños fue alcanzado por los niños que corrían a su alrededor y ellos acercándose le preguntaron: ¿Quién eres?

Él les contestó: “Un hombre nuevo”.

Todos los niños asombrados, a la vez se decían: nuevo, nuevo. Mientras se reían inocentemente y con alguna picardía se miraban y asombrados se decían: N U E V O, y se iban perdiendo en el camino.

El anciano que todo lo observaba, meditando en palabras muy susurradas se decía: Nada es nuevo ni nada es viejo cuando hemos crecido, todo depende del lado donde tú pongas tu conciencia.

Moraleja: Cuando rectificamos un error, hemos crecido, y deja de importar ser nuevo o viejo.

Fin

[Esta colaboración la envía el hno. Moreno Fonte, del grupo Fraternidad Espiritual de Cuba. Transcribimos también parte de una aclaración que nos envía: “El hno. Alberto, judío en su última encarnación, perteneció a los llamados sefardíes (judíos orientales de origen español) que fueron expulsados de España y Portugal a finales del Siglo XV, emigrando hacia Egipto, Argelia, Marruecos, Turquía, Grecia, Bulgaria y Servia...”]

Dos Ángeles

Dos ángeles que viajaban se detuvieron a pasar la noche en el hogar de una familia rica. La familia era grosera y rechazó la estancia de los ángeles en el cuarto de huéspedes de la mansión. En su lugar, los ángeles fueron hospedados en un espacio frío del sótano. Hicieron su cama en el suelo duro, entonces, el ángel más viejo vio un agu-

jero en la pared y lo reparó. Cuando el ángel más joven le preguntó por qué lo hizo, el ángel viejo le contestó: «Las cosas no son siempre lo que parecen».

La noche siguiente, los ángeles se hospedaron en un hogar muy pobre, pero el granjero y su esposa eran muy hospitalarios. Después de compartir el poco alimento que tenían, los esposos dejaron dormir a los ángeles en la cama de ellos para que estuvieran cómodos el resto de la noche. Cuando el sol salió a la mañana siguiente los ángeles encontraron al granjero y a su esposa sumidos en la desesperación: su única vaca, de la cual obtenían dinero por su leche, yacía

muerta en el campo. El ángel joven se acercó y le pregunto al ángel viejo por qué dejó que esto sucediera. El primer hombre tenía todo y le ayudaste, la segunda familia tenía muy poco y estaban dispuestos a compartir todo y dejaste morir a su única vaca.

«Las cosas nosiempre son lo que aparentan» le contestó el viejo ángel. «Cuando permanecíamos en el sótano de la mansión, noté que había oro en ese agujero de la pared. Puesto que el propietario era tan obsesionado, avaro y poco dispuesto a compartir su buena fortuna, sellé la pared para que él jamás lo encuentre.

Entonces, ayer en la noche cuando nos dormimos en la cama de los granjeros, el ángel de la muerte vino por su esposa. Le di la vaca en lugar de ella.

«Las cosas no son siempre lo que parecen». Esto es a veces exactamente lo que sucede cuando las cosas no resultan de la manera que esperamos. Si tienes fe, necesitas confiar en ese resultado y esta será tu única ventaja. Puede ser que no lo sepas hasta tiempo más adelante.

(Colaboración de autor desconocido por nosotros, acercada por una hna. de Luz y Vida).

Charlas Doctrinarias

Este es un espacio de formación doctrinaria que contiene charlas ofrecidas por los hermanos de Luz y Vida en las sesiones asignadas especialmente tres veces al mes, y que responden a sus pensamientos y experiencias vividas como espiritistas.

La felicidad no es de este mundo

En muchas ocasiones se escucha a las personas lamentarse por su falta de felicidad, sin importar su clase social, ya que aquellas clases que carecen de recursos están siempre deseando estar en la misma situación de aquellas otras personas a quienes la fortuna los ha favorecido, sin imaginar que éstas también están deseando tener una felicidad que tampoco pueden alcanzar.

Este deseo de las personas por tener una total felicidad imposible de obtener, va creando entre ellas envidia y malos sentimientos que sólo logran aumentar la desdicha de quienes sienten tales deseos.

Tenemos que dar tantas gracias a Dios que nos ha favorecido al llegar a una Escuela Espi-

ritista, que nos enseña que la felicidad no es la material, sino que la misma está en la simpleza, en la humildad, en querer a todas las personas por igual como verdaderos hermanos, en detenernos a observar la naturaleza, o sea las flores, los pájaros, los animales en general, porque cada uno de ellos tiene algo de sí que nos transmite al poder contemplar la grandeza de Dios en su creación.

A la felicidad se puede llegar de una forma muy sencilla, tal como nos enseñan, pidiendo todas las noches por todos los niños, los enfermos, para que no haya guerras, etc. Y al poner en práctica todas estas enseñanzas nuestro espíritu va teniendo paz, tranquilidad, tan lentamente hasta que un día nos damos cuenta de que hemos logrado la felicidad tan ansiada.

Gracias a Dios, los espiritistas podemos comprender cuál es el camino a seguir para encontrarla y así entender que la única felicidad está en todos los buenos actos que podamos hacer y la paz espiritual que Dios nos otorga al hacerlos.

Esta es la única felicidad que en la Tierra al hombre lo llena de dicha, sin importar su clase social.

Mónica Dieguez

Aforismo – Dios y Tú

La luz brilla eterna y radiante para ti, lo que ocurre es que a veces están ciegos los ojos de tu alma.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Cuando verdaderamente miráis a vuestro alrededor y contempláis el dolor en que vuestros hermanos viven, sin fe, solos, sin tener el consuelo de una creencia que les explique el por qué de esas existencias llenas de pruebas dolorosas, debéis agradecer al Padre el poder tener en vosotros el despertar de un conocimiento que os acerca a comprender su justicia y su amor.

Volved siempre la mirada hacia el que está a vuestro lado, no os encerréis egoístamente en vuestras necesidades y penurias que nunca han de ser tan hondas ni tan terribles, porque vuestra calma y comprensión han de transformarlas en pesos tolerables de llevar.

La caridad que podáis desplazar con vuestras oraciones y pensamientos alcanzarán a vuestros hermanos y les ayudará de alguna manera a tolerar las prueba y una satisfacción profunda y serena llenará de paz vuestras almas. Brindad aquello que tenéis, no os quedéis con nada. Dios os proveerá de más.

*Vuestro humilde
hermano*

La hora del amor (Fragmento)

de Josefa Luque Álvarez

.....

¿ Ves estas aguas irisadas de oro
Que a intervalos se tiñen de turquí
Y luego de esmeraldas y topacios,
Aureoladas del fúlgido carmín?

¿ Ves cómo de ellas se levantan brumas
De transparente resplandor azul,
Luego rosa, plateado, verde y oro
Y en oleadas se extienden como tul?

Las aguas vivas de la Fuente Eterna
Son el tesoro del Divino Amor
Que fluyen como ríos caudalosos
Y se lanzan en toda dirección.

Si a los cielos elevas tu plegaria
Brotada de tu propio corazón,
Como un grito de tu alma que reclama
La poderosa protección de Dios.

A ti van las oleadas de la Fuente
Convertidas en ancho manantial
O en hilillo de agua imperceptible,
Si no hay en tu plegaria intensidad.

Fue por eso que dije en mi enseñanza
“Que montañas traslada una gran fe”
Y la esperanza bien fundada, llega,
Y el amor, todo abismo ha de vencer.

Es el cauce dorado donde corren
Las aguas del divino manantial
Según que en tu plegaria hayas sentido
Honda fe, esperanza y caridad.

.....

(Este poema fue enviado por los hnos. de la asociación Paz, Amor y Elevación de Bahía Blanca, con motivo de las fiestas navideñas de diciembre de 1997).

Disertaciones Espíritas

Tened confianza en la bondad de Dios y sed bastante perspicaces para comprender los preparativos de la nueva vida que os destina. Verdad es que no os será dado gozar de ella en esta existencia ¿pero no seréis felices, si no volvéis a vivir en este globo, considerando desde arriba la obra que habréis empezado y que se desarrollará a vuestros ojos?. Estad animados por una fe firme y sin vacilar contra los obtáculos que parecen deber levantar-

se contra el edificio cuyos cimientos ponéis.

Las bases sobre las cuales se apoya son sólidas: Cristo puso su primera piedra. ¡Animo, pues, arquitecto del divino maestro! Trabajad, edificad. Dios coronará vuestra obra.

Pero no olvidéis que Cristo desconoce a cualquiera de sus discípulos que sólo tenga la caridad en los labios; no basta creer, sobre todo es menester dar el ejemplo de bondad, de benevolencia y de desinterés, sin esto, vuestra fe será estéril para vosotros.

San Agustín

Revista Espírita

Diario de Estudios

Psicológicos

Publicada bajo la dirección
de Allan Kardec

Año 1858

Introducción

La rapidez con la que se propagan en todas partes del mundo, los extraños fenómenos de las manifestaciones espíritas, es una prueba del interés que causan. Simple objeto de curiosidad al principio, no tardaron en despertar la atención de los hombres serios que entrevieron, desde el principio, la influencia inevitable que deben tener sobre el estado moral de la sociedad. Las ideas nuevas que de ellos surgen, se popularizan cada día más, y nada podrá detener su progreso por la sencilla razón de que esos fenómenos están al alcance de todo el mundo, o casi todo, y que ninguna fuerza humana puede impedir que se produzcan. Si los cubren en algún punto, ellos reaparecen en otros cien. Aquéllos, pues, que pudieran ver en ellos algún inconveniente serán obligados por la fuerza de las cosas a sufrir sus consecuencias, como ocurrió con las nuevas industrias que, en su origen, herían los intereses privados, y a las cuales todo el mundo acabó por aceptar porque no se podía hacer de otro modo. ¡Lo que no se hace y dice en contra del magnetismo! Sin embargo, todos los rayos que se lanzaron

contra él, todas las armas que lo alcanzaron, aún el ridículo, se debilitaron ante la realidad, y no sirvieron sino para colocarlo más en evidencia. Es que, el magnetismo es una fuerza natural, y delante de las fuerzas de la naturaleza el hombre es un pigmeo semejante a esos perros pequeños que ladran inútilmente contra los que los asustan. Hay manifestaciones espíritas como la del sonambulismo; si ellas no se producen a la luz del día, públicamente, nadie puede oponerse a que tengan lugar en la intimidad, siempre que, cada familia, pueda hallar un médium entre sus miembros, desde un niño hasta un anciano, como podría hallar un sonámbulo. ¿Quién pues, podría impedir a alguien, de ser médium o sonámbulo? Aquéllos que combaten el hecho, sin duda no reflexionan sobre ello. Tal vez alguna vez, cuando es una fuerza de la naturaleza, pueda detenerse un instante, pero aniquilarla, jamás. No se hace otra cosa que desviar su curso. Ahora bien, la fuerza que se revela en el fenómeno de las manifestaciones, cualquiera sea su causa, está en la naturaleza, como la del magnetismo; no será aniquilada, pues, como tampoco se puede aniquilar la fuerza eléctrica. Lo que hay que hacer es observarla, estudiar todas las fases para deducir de ellas, las leyes que las rigen. Si fuera un error, una ilusión, el tiempo les hará justicia; si fuera verdad, la verdad es como el vapor: cuanto más se comprime, mayor es su fuerza de expansión.

Nos espanta y con razón, el hecho que mientras en América, tan sólo los Estados Unidos

poseen diecisiete diarios consagrados a esas materias, sin contar una multitud de escritos no periódicos, Francia, el país de Europa donde esas ideas fueron conocidas más tempranamente, no posea ni uno (1). No se puede, pues, contestar la utilidad de un órgano especial, que mantenga al público al corriente de los progresos de esta nueva ciencia, y lo prevenga de la exageración de la incredulidad tanto como del escepticismo. Es esa la laguna que nos proponemos llenar con la publicación de esta revista, con el fin de ofrecer un medio de comunicación a todos aquéllos que se interesan por estas cuestiones, y de unir por medio de un lazo común, a aquéllos que comprenden la Doctrina Espírita bajo su verdadero punto de vista moral: la práctica del bien y de la caridad evangélica con relación a todo el mundo.

Si no se tratase más que de una colección de hechos, la tarea sería fácil; ellos se multiplican en todas partes con tal rapidez que material no faltaría; pero los hechos solos se tornarían monótonos, por la secuencia misma de su número y, sobre todo, por su semejanza. Lo que es necesario para que el hombre reflexione, es alguna cosa que le hable a su inteligencia. Pocos años pasaron desde la aparición de los primeros fenómenos, y ya estamos lejos de las mesas giratorias y parlantes, que no fueron más que la infancia. Hoy, es una ciencia que descubre todo un mundo de misterios, que torna evidente las verdades eternas, que no se dieron sino para que nuestro espíritu las presintiera; es una doctrina sublime que

muestra al hombre el camino del deber y que abre el campo, el más vasto, que aún se le hubiera dado, a la observación del filósofo. Nuestra obra sería, pues, incompleta y estéril si permaneciese en los estrechos límites de una revista anecdótica, cuyo interés sería rápidamente agotado.

Tal vez nos contesten la calificación de *ciencia* que damos al Espiritismo. Sin duda, él no podría tener, *en algunos casos*, las características de una ciencia exacta, y está precisamente allí el error de aquéllos que pretenden juzgarlo y experimentarlo como un análisis químico, como un problema matemático: ya es mucho con que tenga lo de una ciencia filosófica. Toda ciencia debe estar basada en hechos; pero sólo los hechos no constituyen la ciencia. La ciencia nace de la coordinación y de la deducción lógica de los hechos: es el conjunto de leyes que los rigen. ¿El Espiritismo llegó al estado de ciencia? Si se trata de una ciencia perfecta, sin duda, sería prematuro responder afirmativamente; mas las observaciones son, desde hoy, bastante numerosas para poder, por lo menos, deducir los principios generales. Y es ahí que comienza la ciencia.

La apreciación razonable de los hechos y de las consecuencias que de ellos se desprenden es, pues, un complemento sin el cual nuestra publicación sería de una mediocre utilidad, y no ofrecería más que un interés muy secundario para el que reflexiona y se quiere enterar de aquello que ve. Como nuestro objetivo es llegar a la verdad, acogeremos a todas las observaciones que nos hagan llegar,

e intentaremos, según nos lo permita el estado de los conocimientos adquiridos, ya sea, despejar las dudas, ya sea esclarecer los puntos aún oscuros. Nuestra revista será una tribuna abierta, pero donde la discusión no deberá jamás desviarse de las leyes, las más estrictas, de las conveniencias. En una palabra, discutiremos, pero no *disputaremos*. Las inconveniencias del lenguaje jamás tuvieron buenas razones a los ojos de las personas sensatas; es el arma de aquéllos que no tienen una mejor, y esa arma se revierte contra quien de ella se sirve.

Si bien los fenómenos de los cuales nos habremos de ocupar se han producido en estos últimos tiempos de un modo más general, todo prueba que ocurrieron desde los tiempos más remotos. No se trata de fenómenos naturales en las invenciones que siguen el progreso del espíritu humano; desde que están en el orden de las cosas, su causa es tan vieja como el mundo y los efectos deben haberse producido en todas las épocas. Lo que hoy testimoniamos, pues, no es un descubrimiento moderno: es el despertar de la antigüedad, pero de la antigüedad libre de la compañía mística que engendró las supersticiones, de la antigüedad esclarecida por la civilización y el progreso en las cosas positivas.

La consecuencia principal que resalta de estos fenómenos, es la comunicación que los hombres pueden establecer con los seres del mundo incorpóreo, y los conocimientos que pueden, en ciertos límites, adquirir sobre su estado futuro. El hecho de las comunicacio-

nes con el mundo invisible se encuentra en términos inequívocos en los relatos bíblicos; pero, por un lado para ciertos escépticos, la Biblia no tiene una autoridad suficiente; por otro lado, para los creyentes, son hechos sobrenaturales, suscitados por un favor especial de la Divinidad. No habría ahí, pues, para todo el mundo, una prueba de la generalidad de esas manifestaciones si no las encontrásemos en millares de otras fuentes diferentes. La existencia de los espíritus y su intervención en el mundo corporal, está comprobada y demostrada, no tanto como un hecho excepcional sino como principio general en San Agustín, San Jerónimo, San Crisóstomo, San Gregorio y muchos otros padres de la iglesia. Esa creencia forma, por otra parte, la base de todos los sistemas religiosos. Los más sabios filósofos de la antigüedad la admitían: Platón, Zoroastro, Confucio, Apuleio, Pitágoras, Apolonio de Tiana, y tantos otros. Nosotros la encontramos en los misterios y en los oráculos, entre los griegos, los egipcios, los hindúes, los caldeos, los romanos, los persas, los chinos. La vemos sobrevivir a todas las vicisitudes de los pueblos, a todas las persecuciones, desafiar todas las revoluciones físicas y morales de la humanidad. Más tarde, la encontramos en los adivinos y hechiceros de la Edad Media, en los *willis* y en las *walkirias* de los escandinavos, en los elfos de los teutones, en los *leschios* y en los *domeschnios doughi* de los eslavos, en los *ourisks* y en los *brownies* de Escocia, en los *poulpicans* y en los *tensarpoulicts* de los

bretones, en los *cemis* de los caraíbas, en una palabra, en toda la falange de ninfas, de genios buenos y malos, de silfos, de gnomos, de hadas, de duendes, con los cuales todas las naciones poblaron el espacio. Encontramos la práctica de las evocaciones entre los pueblos de Siberia, en Kamtchatka, en Islandia, entre los indios de América del Norte, entre los aborígenes de Méjico y del Perú, en la Polinesia y aún entre los salvajes de Oceanía. Si bien existen algunos absurdos de los que esa creencia está colmada y disfrazada según los tiempos y los lugares, no se puede dejar de convenir que ella parte de un mismo principio, más o menos desfigurado. Ahora bien, una doctrina no se torna universal y no sobrevive a millares de generaciones, ni se implanta de un pueblo a otro entre los pueblos más disímiles, y en todos los grados de la escala social, sin estar fundada en algo de positivo. ¿Entonces, qué es esa cosa? Es lo que nos demuestran las recientes manifestaciones. Lograr las relaciones que pueden y deben tener entre esas manifestaciones y todas esas creencias, es lograr la verdad. La historia de la Doctrina Espírita de alguna forma es la del espíritu humano; estudiaremos todas esas fuentes que nos proveerán una mina inagotable de observaciones, tan instructivas como interesantes, sobre los hechos generales poco conocidos. Esa parte nos dará la oportunidad de explicar el origen de una multitud de leyendas y de creencias populares, interpretando la parte de la verdad, de la alegoría y de la superstición.

En lo que concierne a las manifestaciones actuales, daremos cuenta de todos los fenómenos patentes, de los cuales tenemos testimonio o que vienen a nuestro conocimiento, cuando consideremos que merecen la atención de nuestros lectores. Haremos lo mismo con los efectos espontáneos que se producen frecuentemente entre las personas, aún las más extrañas a las prácticas de las manifestaciones espíritas, y que revelen ya sea una acción oculta o ya sea la independencia del alma; tales son los hechos de visiones, apariciones, doble vista, presentimientos, advertencias íntimas, voces secretas, etc. Al relato de los hechos le sumaremos la explicación, tal como ella resalta del conjunto de los principios. Haremos anotar a ese respecto, que esos principios son aquéllos que suceden de la propia enseñanza dada por los espíritus, y que haremos siempre abstracción de nuestras propias ideas. No será, pues, una teoría personal que expondremos, sino la que nos ha sido comunicada y de la cual no seremos sino intérpretes.

Una larga parte será, igualmente, reservada a las comunicaciones de los espíritus, escritas o verbales, siempre que tuvieran un fin útil, así como las evocaciones de personajes antiguos o modernos, conocidos u oscuros, sin desechar las evocaciones íntimas que, frecuentemente, no son menos instructivas. Abarcaremos, en una palabra, todas las fases de las manifestaciones materiales e inteligentes del mundo incorpóreo.

La Doctrina Espírita nos ofrece, en fin, la única solución

posible y racional de una multitud de fenómenos morales y antropológicos de los cuales diariamente somos testigos, y para los cuales se procura, inútilmente, la explicación en todas las doctrinas conocidas. Clasificaremos en esa categoría, por ejemplo, la simultaneidad de los pensamientos, la anomalía de ciertos caracteres, las simpatías y las antipatías, los conocimientos intuitivos, las aptitudes, las propensiones, los destinos que parecen marcados de fatalidad, y en un cuadro más general, el carácter distintivo de los pueblos, su progreso o su degradación, etc. A la cita de los hechos agregaremos la búsqueda de las causas que pudieron producirlos. De la apreciación de esos actos, resaltarán, naturalmente, útiles enseñanzas sobre la línea de conducta más acorde con la sana moral. En sus instrucciones, los espíritus superiores tienen siempre por objetivo, excitar en los hombres, el amor al bien por la práctica de los preceptos evangélicos; nos trazan, por eso mismo, el pensamiento que debe presidir la redacción de esa colección.

Nuestro cuadro, como se puede apreciar, comprende todo lo que se liga al conocimiento de la parte metafísica del hombre; la estudiaremos en su estado presente y en su estado futuro, porque estudiar la naturaleza de los espíritus es estudiar al hombre, dado que deberá ser parte, un día, del mundo de los espíritus. Por eso agregamos a nuestro título principal, el de *diario de estudios psicológicos*, a fin de hacer comprender toda su importancia.

Nota: Por múltiples que sean nuestras observaciones personales y las fuentes en que las agotamos, no disimulamos ni la dificultad de la tarea, ni nuestra insuficiencia. Contamos para eso, con el concurso benevolente de todos aquéllos que se interesan por esas cuestiones. Estaremos, pues, muy agradecidos por las comunicaciones que quieran tener a bien transmitirnos sobre los diversos objetos de nuestros estudios; apelamos, a ese respecto, a su atención sobre los siguientes puntos, sobre los cuales podrán suministrarlos documentos:

1° Manifestaciones materiales o inteligentes obtenidas en reuniones a las que hayan asistido.

2° Hechos de lucidez sonambúlica o de éxtasis.

3° Hechos de doble vista, previsiones, presentimientos, etc.

4° Hechos relativos al poder oculto atribuido, con o sin razón, a ciertos individuos.

5° Leyendas y creencias populares.

6° Hechos de visiones y apariciones.

7° Fenómenos psicológicos particulares que ocurren, a veces, en el instante de la muerte.

8° Problemas morales y psicológicos para resolver.

9° Hechos morales, actos notables de devoción y abnegación, de los cuales pueda ser útil propagar el ejemplo.

10° Indicación de obras, antiguas o modernas, francesas o extranjeras, donde se encuentren hechos relativos a la manifestación de inteligencias

ocultas, con la designación y, si es posible, la cita de los pasajes. De igual modo, en lo que concierne a la opinión emitida sobre la existencia de los espíritus y sus relaciones con los hombres, por los autores antiguos o modernos, cuyo nombre y saber puedan conferir autoridad.

No daremos a conocer los nombres de las personas que quieran dirigirnos las comunicaciones, salvo cuando nos lo autoricen formalmente.

(1) Sólo existe hasta el presente, en Europa, un diario consagrado a la Doctrina Espírita, es el *Diario del Alma*, publicado en Ginebra por el doctor Boessinger. En América, el único diario francés es el *Spiritualiste de la Nouvelle-Orléans*, publicado por el señor Barthès.

(continuará en el próximo número)

Brindis de Fin de Año

Invitamos a los socios de Luz y Vida a despedir el año con el tradicional brindis, a realizarse el sábado 18 de diciembre, a partir de las 20,30 horas.

¡ Lo esperamos !

Fe de erratas

Se ha deslizado un error involuntario en la tapa del número anterior de nuestro boletín. Donde dice: "Tubo", leer "Tuvo". Muchas gracias.

Luz y Vida

Hace llegar a la gran familia espírita sus deseos de paz y armonía en estas fiestas navideñas, y que el mensaje de amor del Maestro Jesús llegue a cada hogar, a cada rincón y se extienda en un lazo fraternal que nos una y nos hermane cada día más.

¡Felices Fiestas!

Noticias

Queremos informarles a todos nuestros hermanos que, durante el año 2000, nuestro boletín se publicará trimestralmente por razones de índole económica. Tenemos la esperanza de poder solucionar los inconvenientes por los que estamos atravesando, para poder continuar en los años siguientes con la entrega bimestral, tal como lo estuvimos haciendo hasta ahora.

Solicitamos a todas las asociaciones y hermanos que poseen correo electrónico, nos lo hagan saber para incluirlo en nuestra base de datos y eventualmente utilizarlo como dirección para nuestra correspondencia.

Actividades del Movimiento Espírita

* 22 y 28/11: Acto de presentación de los libros: «Amor, Invencible Amor» y «Senderos de Liberación» de Divaldo P. Franco, en C.E.A., organizado por la Institución Espírita Juana de Angelis.

* 27/11: 4° Seminario sobre el tema: «Amor, Invencible Amor», a cargo del expositor brasileño Divaldo P. Franco, en el Hotel Continental de la Ciudad de Buenos Aires.

* 3/12: Conferencia en F.A. de M.E. sobre el tema: "Las Leyes Morales", a cargo del hno. Gustavo Martínez.

* 4/12: Jornada de meditación y oración en la Asociación Espiritista «El Triángulo», con motivo del aniversario de la desencarnación de Don Pancho Sierra.

* 11/12: Conferencia sobre el tema: "Historia y Evolución de las Ideas Psiquiátricas: de Pinel Grof", a cargo del Lic. Daniel Gómez Montanelli, en la Asociación Espiritista "La Fraternidad".

* 12/12: Acto cultural artístico en "Luz, Justicia y Caridad".

* 12/12: Acto cultural en F.A. de M.E. en conmemoración al 50° aniversario de su fundación.

Instituciones que Conmemoran su Fundación

Las instituciones espíritas que fueron fundadas en los meses de noviembre y diciembre, son las siguientes:

* 01/11/1894: Saenz Cortés, de Pehuajó, Pcia de Bs. As.

* 04/11/1920: Caridad Cristiana, de Lonquimay, Pcia. de Bs. As.

* 13/11/1959: Federación Espírita Juvenil Argentina.

* 14/11/1937: Universal, de Mar del Plata, Pcia. de Bs. As.

* 20/11/1969: Pánfilo Segundo Martínez, Pcia. de Santa Fe.

* 21/11/1985: Eslabón de Amor, de Huinca Renancó.

* 27/11/1933: Luz y Verdad, de Bánfield, Pcia. de Bs. As.

* 04/12/1928: Paz, Amor y Elevación, de Bahía Blanca, Pcia. de Bs. As.

* 11/12/1949: Federación Argentina de Mujeres Espíritas.

* 12/12/1967: Hermanos de Jesús, de Rosario, Pcia de Sta. Fe.

* 12/12/1989: Con Jesús de Nazareth, de Huerta Grande, Pcia. de Córdoba.

* 23/12/1913: Víctor Hugo, de Capital.

* 26/12/1971: Unión Espírita, de Mar del Plata, Pcia. de Bs. As.

Luz y Vida saluda por este medio a estas instituciones hermanas, que vienen realizando la importante tarea de llevar adelante la doctrina espírita en el camino de la caridad y el amoral prójimo.

Publicaciones Recibidas

Las publicaciones recibidas al cierre de la presente edición son las siguientes:

- El Gran Corazón N° 160
- Fiat Lux N° 152
- Komunikoj N° 96
- La Hora de la Verdad N° 133
- Meditando N° 49
- O Espírita Mineiro N° 251
- Prosperidad N° 197
- Publicaciones e impresos varios enviados por Idemar Correa de Brasil
- Revista «El Espiritismo» N° 128
- Revista F.E.J.A. N° 65
- S.E.I. N° 55

Agradecemos a las instituciones y hermanos que nos han enviado estas publicaciones, como también a los hermanos que generosamente nos remitieron colaboraciones para ser publicadas en nuestro Boletín.

Sesiones Mediúmnicas Durante el Verano

La Comisión Experimental informa que la última sesión mediúmnica a realizarse en el corriente año, será la del viernes 17 de diciembre.

Durante los meses de enero y febrero del año 2000 se efectuarán sesiones en los siguientes días:

* Martes: 11/01 y 22/02

* Viernes: 21/01 y 04/02

* Sábados: 29/01 y 19/02

Las sesiones se reanudarán normalmente el 7 de marzo y se continuará con los días y horarios habituales del plan de actividades que se transcribe en la última página de este Boletín.

Agradecimiento

Deseamos hacer llegar por este medio, nuestro profundo agradecimiento a "Ediciones Providencia" de la Asociación Providencia de Cultura Cristiana, quienes con gran amor y dedicación desinteresada, realizan la tarea de impresión, número tras número, de nuestro boletín.

Reciban la gratitud de esta gran familia de Luz y Vida.

Actividades del Taller de Costura

Gracias a la colaboración de hermanas y hermanos de Luz y Vida, se hizo posible que los niños y adultos de las escuelas carenciadas, puedan recibir mediante varios envíos efectuados durante el corriente año, las siguientes mercaderías:

* Escuela Albergue N° 4163 de Rosario de la Frontera, Pcia. de Salta:

480 prendas nuevas confeccionadas en el taller.

418 prendas usadas.

485 kg. de alimentos no perecederos.

72 cajas de alfajores, budines y pan dulce.

78 pares de calzados.

353 útiles escolares + 4 cajas de libros.

31 juegos para niños + 3 cajas de juguetes.

207 artículos varios.

2 planchas

2 colchones para camas de una plaza.

* Escuela N° 1019 de Vera, Pcia. de Santa Fe:

458 prendas nuevas confeccionadas en el taller.

224 prendas usadas.

565 kg. de alimentos no perecederos.

76 cajas de alfajores, budines

y pan dulce.

74 pares de calzados.

399 útiles escolares + 1 caja de libros.

2 cajas de juguetes.

100 artículos varios.

4 cajas de utensilios de cocina.

1 máquina de coser eléctrica

Nuestra institución apadrina a estas dos escuelas, pero también colabora dentro de nuestras posibilidades económicas, con los pedidos que otras escuelas carenciadas nos remiten.

90° Aniversario de Luz y Vida

El próximo 3 de febrero nuestra institución cumplirá 90 años de su fundación.

La Subcomisión de Fiestas está organizando un acto conmemorativo que se realizará el 1° sábado de abril del año 2000, cuya programación difundiremos en la próxima edición de nuestro boletín.

También en esa edición daremos a conocer una reseña histórica de lo acontecido en nuestra casa y de las actividades que en ella actualmente se realizan.

Bases de la Doctrina Espiritista:

1. **Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
2. **Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
3. **Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
4. **Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
5. **Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
6. **Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
7. **Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
8. **Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
9. **Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1er. domingo de cada mes, a partir de las 10,00 hs. Subcomisión de Fiesta: 1er. domingo, a partir de las 10,00 hs.

Comisión Experimental: 3er. sábado 19,00 hs. Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los días, desde las 11,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1er. y 3er sábado desde las 18,30 hs.

Sesiones	<u>Primera semana</u>	<u>Segunda semana</u>	<u>Tercera semana</u>	<u>Cuarta semana</u>
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre) Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Videncia Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Elevación Desobsesión Taller o Charla Cierre del Guía.
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia Elevación Desobsesión Cierre del Guía.	Taller doctrinario o Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Desarrollo Escrit Elevación Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía.
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Escritura Oficial Elevación Parlante Desobsesión Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Disertación o Taller Doctrinario.